

En el mes de septiembre pasado apareció un artículo en El Espectador lamentando la decisión de los gobiernos de Venezuela y Bolivia de expulsar a los embajadores de los EE.UU. Es de esperar que dicho periódico critique a esos gobiernos, pero el artículo es firmado por nadie más y nadie menos que Adam Isaacson, del Centre for International Policy (CIP). Tanto Isaacson como el CIP son conocidos por sus denuncias del Plan Colombia y las violaciones de derechos humanos en Colombia. Quizás su declaración haya sorprendido a más de uno. Según Isaacson, la actitud de ambos gobiernos fortalecerá la campaña presidencial del ultra derechista John McCain y resultará en una mano dura contra América Latina. La tesis de Isaacson es problemática, supone que los 'indiecitos' del sur deben guardar silencio para no molestar a los liberales del norte y que Obama representa una alternativa para América Latina.

□

La idea de que la llegada al poder de la derecha es culpa de los pobres no es nueva. Ha sido el argumento histórico de los socio- demócratas que no hay que pedir demasiado para no enojar a los elementos más recalcitrantes de la burguesía. En los años 60, cuando los negros exigieron sus derechos civiles salieron voces liberales advirtiéndoles que había que ser más moderados para no molestar a la derecha. El argumento es básicamente que si uno pide demasiado los liberales no podrán acceder a sus demandas y las exigencias provocarán una respuesta de la derecha. O sea, la culpa es de la víctima por no guardar silencio y aceptar su lugar en la sociedad. Según este modo de ver el mundo, la victoria de Reagan en 1980 fue culpa de los Sandinistas por osar en 1979 derrocar al dictador, y aliado gringo, Somoza.

Empero, ¿realmente se puede afirmar que las acciones de Chávez y Evo influyan en las elecciones presidenciales de los EE.UU.? Quizás sí, quizás no. Lo que sí sabemos es que a lo largo de su historia los norteamericanos siempre han elegido gobiernos reaccionarios. No hay ni uno solo que no lo haya sido. A los liberales les gusta decir que Roosevelt era distinto, pero encarceló a miles de orientales en campos de concentración durante la segunda guerra mundial; o Kennedy, bajo cuyo mando murieron los primeros soldados gringos en Vietnam y empezó el bloqueo a Cuba. Según ellos, los demócratas son distintos.

Pues no se nota mucho. Ambos partidos son capitalistas y entre Obama y McCain las diferencias son de estilo y no de fondo. La reacción a la crisis financiera lo hace evidente y muestra que Obama no representa un cambio para la clase obrera norteamericana. Tanto Obama como McCain aprobaron un rescate para los bancos, mientras la gente pobre que no puede pagar su hipoteca pierden sus casas. No nos debe sorprender. Entidades financieras como Citigroup y Goldman Sachs son grandes donantes al Partido Democrático. Entre 1989 y el 2008, Goldman Sachs hizo donaciones políticas por el monto de más de 29 millones de dólares. El 49% de esas donaciones fueron a parar a las arcas de los demócratas. En la

contienda actual, McCain solo supera a Obama por donaciones en los sectores de Agronegocios, Energía y Construcción. El sector financiero apoya a Obama.

Sin lugar a dudas, ambos candidatos son capitalistas, pero ¿será como insinúa Isaacson que Obama y los demócratas son menos imperialistas? La historia nos sugiere que no. Los demócratas han apoyado o instigado directamente a todas las aventuras imperialistas de los EE.UU. Y los colombianos deben recordar que fueron los demócratas bajo Bill Clinton quienes nos dieron el Plan Colombia, y si uno quiere saber qué tan nefasto fue el Plan Colombia solo tiene que leer los artículos del propio Isaacson.

Las declaraciones de Obama no nos dan ningún motivo para estar tranquilos sobre el porvenir. Quiere enviar unos 10.000 soldados más a Afganistán, donde él cree está la verdadera guerra contra el terrorismo. Aunque seguramente Obama tendría otro estilo y consultaría más con los países imperialistas de Europa, no piensa abandonar del todo la política de Bush. Pakistán ha sido un aliado incondicional de los EE.UU. durante muchos años y les facilitó el adiestramiento de miles de combatientes islámicos para luchar contra la ocupación soviética de Afganistán; hoy esos mismos grupos luchan contra los EE.UU. con el apoyo de sectores de los servicios secretos de Pakistán, quienes fueron los encargados de suministrarles lo que necesitaban en la lucha con los rusos. Es lo que la CIA llama Blowback, las consecuencias no intencionales de una acción donde uno hace algo como crear un grupo armado con un fin y luego ese mismo grupo vuelve en contra de su creador y amo. Pero en el mejor estilo de Bush, Obama tiene la solución: "La amenaza más grande a la seguridad es en las regiones tribales de Pakistán donde se entrenan los terroristas y los insurgentes golpean a Afganistán... No podemos tolerar un santuario terrorista y como presidente no lo haré... Necesitamos más tropas, más helicópteros, más satélites... en la región fronteriza de Afganistán. Y debemos ser claros si Pakistán no quiere o no puede actuar, mataremos blancos terroristas de alto nivel como Bin Laden si los tenemos en la mira."

Por si acaso alguien duda de cómo lo hará y la poca diferencia con Bush, Obama lo dejó bien claro inclusive para liberales como Isaacson: "No dudaré en usar la fuerza, unilateralmente si hace falta, para proteger al pueblo norteamericano o nuestros intereses vitales cuando nos atacan o hay una amenaza inminente". No hay ninguna diferencia con las guerras preventivas de Bush.

No hay ninguna razón para creer que los demócratas serán democráticos y respetarán los derechos de los pueblos. El bloqueo a Cuba es un bloqueo de los demócratas. Fue Kennedy quien instauró el bloqueo y fue el gobierno de Clinton (otro icono demócrata) quien endureció el bloqueo con la Ley Helms Burton. Obama ha declarado que él mantendrá el bloqueo como mecanismo de presión sobre el régimen. Y aunque ha favorecido el levantamiento de algunas restricciones, fue claro: el objetivo es un cambio de régimen.

El Sr. Isaacson no tiene por que preocuparse. Tanto él como el CIP tendrán mucho trabajo, cuando Obama sea presidente, denunciando las violaciones de derechos humanos y las agresiones de los EE.UU. Las ilusiones que algunos tienen en los demócratas y la política de moderación en pro de no provocar una reacción de la ultra derecha ha costado al mundo millones de muertes y la prolongación de conflictos, internos e internacionales. Los 'indiecitos'

Democratas: Ovejas o lobos?

Escrito por Gearoid O Loingsigh

de Chavez y Evo nos hacen un favor, dicen a los liberales y a la ultra derecha gringa que América Latina no está dispuesta a ser siervo de nadie. Es más importante, a largo plazo, que los pueblos enfrenten y venzan al imperialismo que decidir cuál de los dos candidatos capitalistas, el de Goldman Sachs o el de Drummond, es el presidente del imperio.